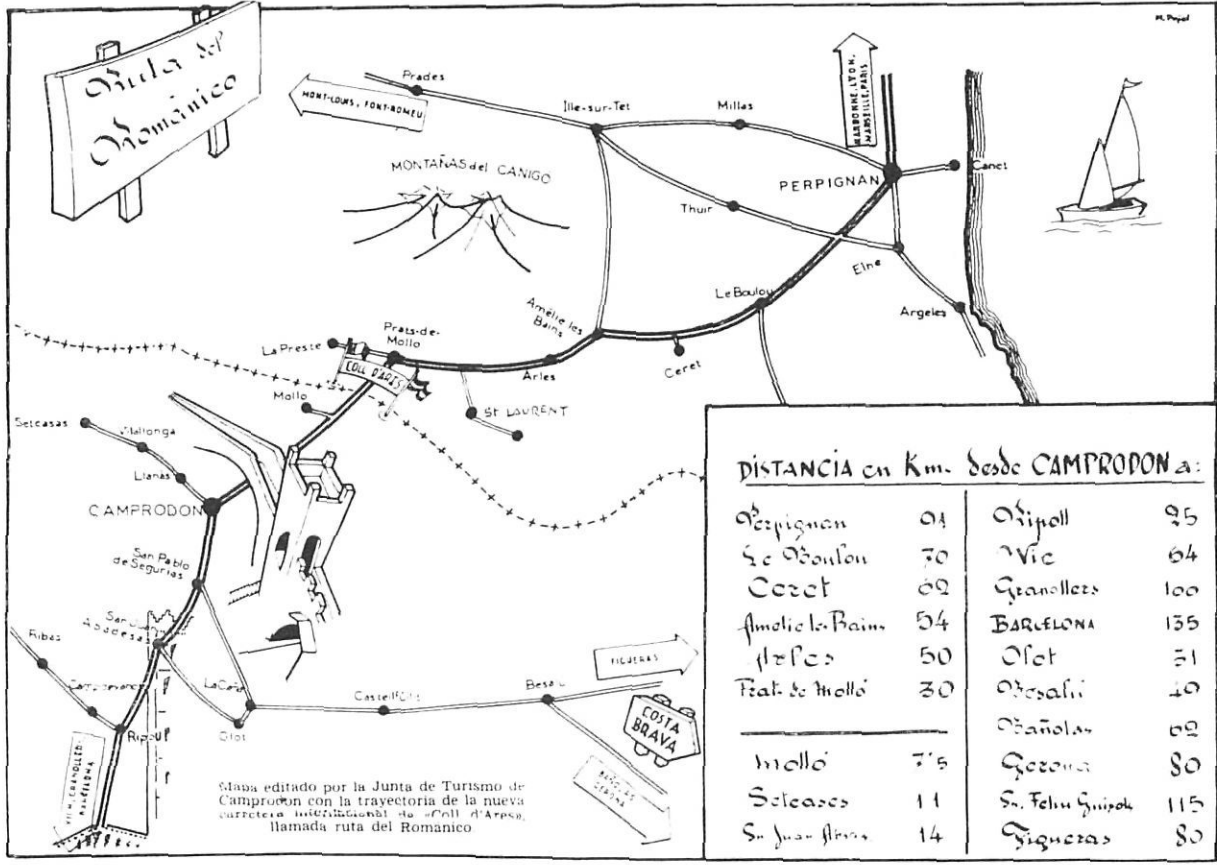


LA RUTA DEL ROMANICO



CRÓNICA de RIPELL - Mosaico Comarcal

Y finalmente COLL d'ARES

En mi crónica para esta Revista aparecida en el cuarto trimestre de 1964; daba cuenta de la estructura e historia del paso fronterizo de **Coll d'Ares** en una puerta avanzada de servicio más oficiosa que oficial y con una inauguración relámpago. Hoy definitivamente **Coll d'Ares** es otra puerta abierta a Europa, como dice el amigo Pujol Basares, e **inaugurada oficialmente** la RUTA DEL ROMANICO, con clausura de actos importantes de amistad franco-española.

Creo que absolutamente nada diremos de nuevo que no haya sido bien informado oportunamente por los profesionales del periodismo, que con carácter oficial pudimos saludar en el transcurso del programa: J. Vilá de la Vanguardia;

Jaime Teixidor del Correo Catalán; Félix Bouso de Los Sitios y Francisco Pujol por nuestra prensa pequeña comarcal.

Señalaremos escuetamente cuanto presenciemos y lo que de importante ha tenido para Ripoll en el eco de estos actos de emotivo testimonio, de firme amistad hispano-francesa que ha enlazado más estrechamente el Ripollés y el Vallespir; comarcas colindantes, bien identificadas en todo, bajo el manto de la historia de la Marca, pero separadas por su respectiva barrera internacional. «Bons catalans, d'encà i d'enllà dels Pirineus», como escribe Mossèn Cinto en su leyenda Canigó.

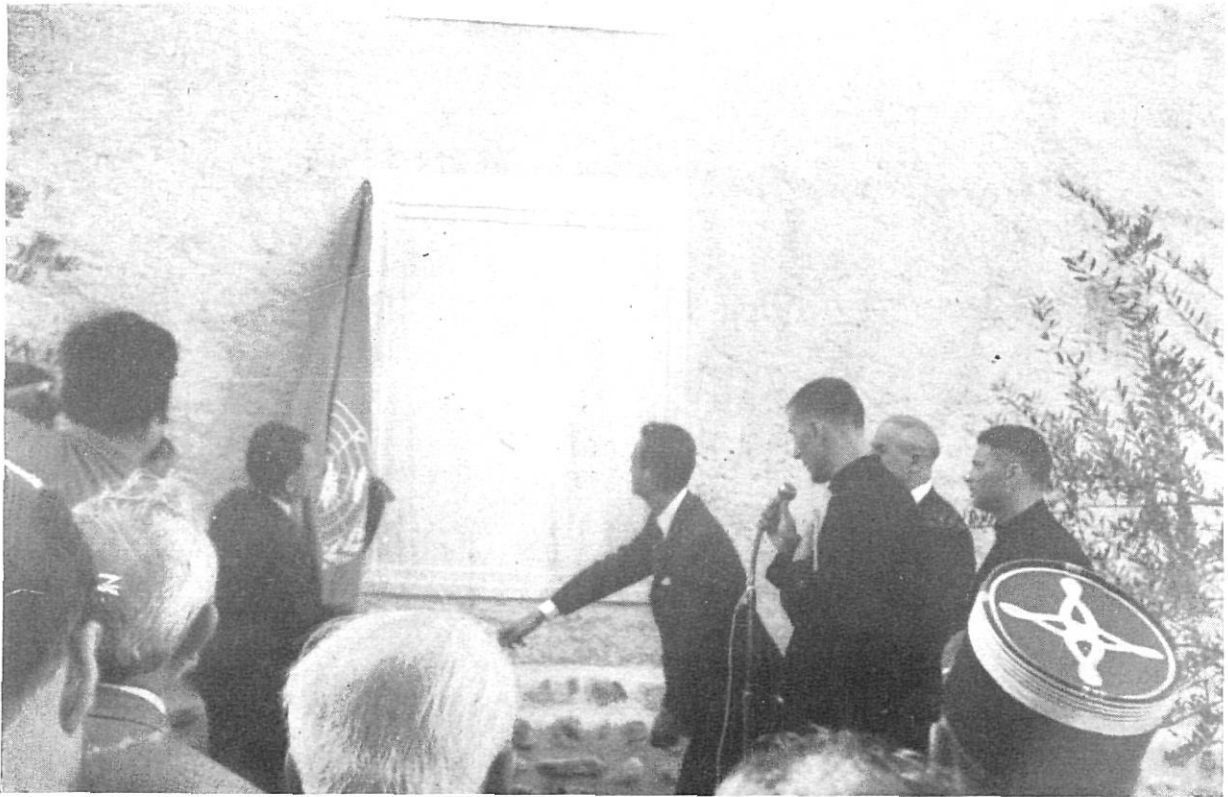


Actos de extraordinario esplendor y resonancia nacional, tuvo esa inauguración oficial en Junio del 66 en el mismo puesto fronterizo — ahora carretera internacional — iniciados con la recepción en la Villa de Camprodón a las autoridades nacionales de los dos países, seguidos del más importante: desanudar la lazada de cintas con los colores nacionales. No hubo que romper nada. Barrera simbólica que se aparta para dejar vía libre a los deseos y expansiones mutuas nacionales y entendimiento entre los dos pueblos; tras lo cual infinidad de palomas soltadas matizaron un cielo azul limpiísimo en aquella altitud, como fondo al símbolo de PAZ entre dos Naciones. **«Nuestro deseo sería abrir cien rutas si fuera posible; y conmemorar la «tregua de Dios», la Paz de Dios, durante siempre. Paz para todos nosotros, paz para Europa, paz para el mundo»...** (palabras de Hellín Sol). Terminó el acto en Prats-de-Molló, la «ciudad medieval», cuyo Departamento recibía en correspondencia a los españoles en un abrazo de simpatía y colaboración.

Relaciones humanas, unión cultural, folklórica, deportiva y turística, se funden ya en un abrazo entre el Ripollés y Haut-Vallespir, por la misma Ruta Románica de la reconquista catalana y de la que nos ocuparemos ampliamente en otra crónica, que nos llevó hasta la villa francesa de Toulouges, donde fueron celebrados los actos conmemorativos del IX centenario del Sinodo y Concilio mixto de declaración de la **«Trêve de Dieu»**, promovido en 1.027 por el entonces obispo de Vich y abad de Ripoll, Oliba.

Entre el descubrimiento de la placa conmemorativa y la ceremonia religiosa, bajo la presencia de las personalidades nacionales y departamentales francesas, resonaron, como vivo recuerdo, dentro las naves románicas del más puro estilo de la iglesia de aquel simpático pueblo, los nombres de Santa María del Monasterio de Ripoll; del Abad Oliba y de los Condes fundadores de la dinastía catalana, no faltando al final el cántico del Virolai a coro popular, como para patentizar — porque fue acción espontánea — las gestas heroicas de nuestros héroes, en un himno de gloria, amor, fe y esperanza. Como algo curioso diremos que, los vecinos de Toulouges enterados que había representación ripollesa en su importante acto, entre tantos visitantes concurrentes, — precisamente encabezada por nuestro Alcalde, Señor **Serrat Sayos** —, nos saludaban preguntando por la situación del Monasterio y su estado y hasta alguno preguntó por el Señor Tomás Raguer.

Continúan los actos de amistad, hasta la capital rosellonense, con una agradable fiesta folklórica, ofrecida por las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación, en el parque y salones de Sant Vicens, al que les sigue — al



día siguiente —, la misa solemne en la Catedral de Sant-Jean, oficiada por el Obispo de Perpignan y en que se destaca la presencia del Sr. Obispo de Urgel, Abad-Coadjutor de Montserrat, representación del obispo y cabildo de Gerona, y otras dignidades eclesiásticas de las diócesis catalanas que, junto con tantos miembros de las Cámaras del Sudoeste de Francia y del Nordeste de España y misiones invitadas, acompañando a las autoridades; presentaron el **Pabellón de España** en la Feria-Exposición de Perpignan, que mereció — por cuanto personal concurrió a la misma — los mayores elogios por ser más destacado entre los expositores, habiendo algunas firmas ligadas con nuestra industria textil ripollesa, encontrando a faltar la metalurgia ripollesa, hoy por hoy, tan importante mundialmente.

Como colofón, la recepción en el aeropuerto Llabanère, del Air-Roussillon al que siguió la inauguración en el Palacio de los Reyes de Mallorca de la Exposición «**Catalogne Romane**», en donde no faltaban testimonios del románico de la Cataluña Vieja, desde Molló a Ripoll, gracias también esta vez a nuestro Eudaldo Graells del Archivo Museo Folklórico.

Así fueron estas manifestaciones, destacables en importancia, por cuanto reafirman los entrañables lazos que unen a ambos países y concretamente hermanan a las dos regiones vecinas que, digamos, quienes les han dado esa vida, de un sueño largos años cobijado entre el Pirineo y el Canigó, han sido exactamente el Señor José M.^a Güell, alcalde de Camprodón y Monsieur Guillaume Julià, maire de Saint-Laurent-de-Cerdans y Canciller Général.

Dos alcaldes, dos valles, hermanos por raza, por idioma y por idiosincracia, no podían comunicarse entre sí por no existir una puerta que les franqueara el paso.

Dos hombres, dos promotores de la realizada inspiración, durante largos años suspirada, que unidas sus manos, han empezado una sardana, ensanchándola poco a poco, alrededor de un rosario de monumentos románicos diseminados por los valles del Ripollés y Vallespir.

Dos grandes valores que han concluido dos fechas históricas viendo flanquear el asfalto, sobre el verde, cara al porvenir espiritual y económico, habiendo hecho interesar a ambos gobiernos hasta la apertura del nuevo paso, paso a paso, patentizado hoy en la manifestación simpática de Monsieur Julià, al sentenciar: «**Avui és un jorn inolvidable esperat fa més de cinquanta anys**», mirando de reojo al Sr. Güell y dicha en voz muy alta, porque el ruido de los motores no alcanzaba a acallar los sonos de una sardana en la misma divisoria inaugural.